

Aves del Parque de la Ciudad

Guía



Aves **del Parque** **de la Ciudad**

Guía

Índice

Prólogo	7
1. Inambú (Perdiz) - <i>Nothura maculosa</i>	9
2. Garza bueyera - <i>Bubulcus ibis</i>	10
3. Milano blanco - <i>Elanus leucurus</i>	11
4. Aguilucho - <i>Geroenaetus polyosoma</i>	12
5. Carancho - <i>Caracara plancus</i>	13
6. Chimango - <i>Milvago chimango</i>	14
7. Halconcito colorado - <i>Falco sparverius</i>	15
8. Tero - <i>Vanellus chilensis</i>	16
9. Torcaza - <i>Zenaida auriculata</i>	17
10. Paloma doméstica - <i>Columba livia</i>	18
11. Paloma manchada - <i>Patagioenas maculosa</i>	19
12. Paloma picazuró - <i>Columba picazuro</i>	20
13. Torcacita - <i>Columbina picui</i>	21
14. Loro barranquero - <i>Cyanoliseus patagonus</i>	22
15. Cotorra - <i>Myiopsitta monacha</i>	23
16. Pirincho - <i>Gura guira</i>	24
17. Lechucita vizcachera - <i>Athene cunicularia</i>	25
18. Picaflor - <i>Chlorostilbon aureoventris</i>	26
19. Carpintero campestre - <i>Colaptes campestris</i>	27
20. Carpintero real - <i>Colaptes melanochloros</i>	28
21. Caminera - <i>Geositta cunicularia</i>	29
22. Hornero - <i>Furnarius rufus</i>	30
23. Leñatero - <i>Anumbius annumbi</i>	31
24. Monjita blanca - <i>Xolmis irupero</i>	32
25. Picabuey - <i>Machetornis rixosa</i>	33
26. Benteveo - <i>Pitangus sulphuratus</i>	34
27. Tijereta - <i>Tyrannus savana</i>	35
28. Churrinche - <i>Pyrocephalus rubinus</i>	36
29. Piojito - <i>Serpophaga subcristata</i>	37
30. Golondrina negra - <i>Progne elegans</i>	38
31. Golondrina barranquera - <i>Pygochelidon cyanoleuca</i>	39
32. Ratona - <i>Troglodytes aedon</i>	40
33. Calandria real - <i>Mimus triurus</i>	41
34. Calandria grande - <i>Mimus saturninus</i>	42
35. Zorzal patagónico - <i>Turdus falcklandii</i>	43
36. Cachirla - <i>Anthus correndera</i>	44
37. Gorrión - <i>Passer domesticus</i>	45
38. Cardenal - <i>Paroaria coronata</i>	46
39. Cardenal amarillo - <i>Gubernatrix cristata</i>	47
40. Misto - <i>Sicalis luteola</i>	48
41. Jilguero dorado - <i>Sicalis flaveola</i>	49
42. Chingolo - <i>Zonotrichia capensis</i>	50
43. Verdón - <i>Embernagra platensis</i>	51
44. Cabecita negra - <i>Spinus magellanicus</i>	52
45. Tordo músico - <i>Agelaioides badius</i>	53
46. Tordo renegrado - <i>Molothrus bonariensis</i>	54
47. Pecho amarillo - <i>Pseudoleistes virescens</i>	55
48. Pecho colorado - <i>Sturnella superciliaris</i>	56
Museo de Ciencias - Paseo de Aves	57
Bibliografía	58

Prólogo

La observación de aves es una actividad que está creciendo en todo el mundo y, afortunadamente, también en nuestro país. No solo aumenta año a año el número de turistas extranjeros que ingresan a Argentina para sorprenderse con las más de mil especies de aves que habitan nuestros ambientes naturales, sino que cada vez son más los argentinos que suman esta actividad a sus formas de vida. Los que llevan sus binoculares y la libreta de campo en la mochila de viaje “por las dudas”, los que eligen sus destinos en función de las especies de aves que quieren conocer, los que luchan por la creación de áreas naturales protegidas para conservar eso que tanto aman, los que enseñan a sus amigos y colegas a abrir los ojos a los detalles de la naturaleza. Observar aves no es solo un pasatiempo, es un puente para la educación ambiental, para la conservación y la mejora de nuestra calidad de vida.

Desde Aves Argentinas consideramos de gran importancia toda iniciativa de difusión y educación ambiental con el fin de vivir en una comunidad de ciudadanos conscientes sobre los problemas ambientales de nuestro país y del mundo. Las aves silvestres en libertad son fieles indicadores del estado de salud de los ambientes y considero fundamental que los habitantes de cada ciudad conozcan y valoren todas las especies que conviven en su territorio. Es esta conciencia la que nos permite proteger los ambientes y las especies vulnerables y aspirar a vivir en comunión responsable con la naturaleza.

En este sentido, me interesa señalar el enorme valor que tiene esta publicación: una guía de aves es una oportunidad de acercar a las personas a su entorno, y Aves del Parque de la Ciudad seguramente seguirá logrando este importante cometido en el sur de la provincia de Buenos Aires. No por casualidad, nuestro Presidente Honorario de Aves Argentinas, Tito Narosky, nació en Bahía Blanca e hizo de esa ciudad el punto de partida hacia sus expediciones ornitológicas. No me caben dudas de que esta guía es una herramienta que persigue no solo instruir, sino inspirar a muchos jóvenes que emprenderán sus propios viajes naturalistas para conocer y cuidar nuestro patrimonio natural. Que los bahienses puedan contar con una guía de aves locales con fotografías y textos descriptivos es un camino claro para poner en valor este territorio tan rico en biodiversidad.

Por estas razones destaco especialmente el trabajo realizado por el Museo de Ciencias y la Municipalidad de Bahía Blanca para llevar a cabo esta publicación. Tengo absoluta confianza en que Aves del Parque de la Ciudad seguirá actuando como una semilla fértil para los que habitan y visitan esta región de Argentina; para que nunca se agoten la curiosidad ni el amor por nuestras aves.

Guía de aves



Inambú
Nothura maculosa

Es un ave caminadora de vuelo recto y bajo. La cabeza, cuello y pecho son de color ocre estriados.

La garganta es de color blanco y el ventral acanelado. Al plumaje del dorso es lo que se lo denomina típicamente “aperdizado”, esto es, un plumaje de diseño complejo que mezcla manchitas de color ocre, castaño y negro, confiriéndole la propiedad de mimetizarse con la vegetación que la rodea.

Construye su nido en el suelo, generalmente al pie de una mata de pasto, donde pone hasta 9 huevos de color morado oscuro con brillo. La incubación queda a cargo del macho.

Su vocalización más característica, audible a lo largo de todo el año, es muy parecida a la emitida por el grillo. Habita pastizales bajos en campos abiertos, tanto naturales como cultivados; es visitante habitual de las orillas de los caminos y rutas donde aprovecha el grano caído de los camiones y los insectos golpeados por los vehículos. Esta costumbre la convierte a menudo en víctima de los automóviles.

Por lo general es solitaria, aunque a veces se la encuentra en grupos de dos o tres individuos.

Se distribuye desde el norte del país hasta Chubut.



inambú



garza bueyera



Garza bueyera
Bubulcus ibis

Esta garza de plumaje predominantemente blanco presenta cierto dimorfismo estacional de coloración: llegada la época de reproducción la corona, pecho y espalda se tiñen de un color anaranjado-parduzco.

Se trata de una especie recientemente llegada desde África al continente americano cruzando el océano Atlántico. Aquí se expandió notablemente en los últimos decenios, poblando casi todo el país.

Su nombre común lo obtiene de la costumbre de seguir al ganado o pararse sobre él a la espera que el movimiento de los animales espante a insectos, que constituyen su principal alimento. De este modo, al no ser casi exclusivamente piscívora como las otras dos garzas blancas (*Egretta alba* y *Egretta thula*) que habitan nuestro país, no depende tanto como ellas de los espejos de agua.

Nidifica en colonias que puede compartir con otras especies de aves acuáticas. Construye su nido en la vegetación acuática o en arbustos cercanos al agua. Pone hasta cinco huevos de color celeste.



milano blanco

Milano blanco *Elanus leucurus*

Por su aspecto y coloración se asemeja a una gaviota.

Esta especie de rapaz, de plumaje predominantemente blanco, presenta además el dorso gris y los hombros negros. Los ojos son de color rojo rubí.

Su vocalización más común es un silbido corto y suave. De vuelo ágil, se la suele ver aleteando en un mismo sitio, suspendida en el aire y precipitarse con las alas extendidas hacia arriba, sobre ratones y otros roedores que constituyen su principal alimento.

Se la puede ver sola o en pareja. El milano blanco ha sabido capitalizar a su favor las modificaciones ambientales que el hombre ocasiona, expandiendo su área de distribución. Cría también en otoño-invierno si la disponibilidad de alimento es buena. Nidifica tanto en montes naturales como cultivados, sobre árboles altos, donde construye una plataforma de palitos y pastos depositando en ella dos a tres huevos de color blanco manchado de pardo.

Es un ave común en todo el país hasta Chubut, aunque no es abundante.



aguilucho



Aguilucho
Geroenaetus polyosoma

Es un ave solitaria que se suele observar posada sobre postes, ramas y a los lados del camino.

De coloración dorsal gris y ventral blanco, la hembra se diferencia fácilmente del macho por ser de mayor tamaño y presentar una mancha pardo-rojiza en el lomo. Se alimenta de cuises, ratones, aves, reptiles, invertebrados y carroña.

Anida en barrancas y paredes rocosas, árboles o arbustos espinosos. El nido está construido de palitos y revestido internamente con pajitas y, a veces, también con bosta. En él deposita comúnmente dos o tres huevos blancos con pintitas pardas. A veces aprovecha nidos viejos de leñateros y cacholotes o suele reutilizar plataformas de años anteriores.

Habita en zonas áridas con vegetación xerófila arbustiva y terrenos montañosos. En Bahía Blanca es más frecuente su observación durante el invierno, probablemente por movimientos locales de parte de la población que habita las zonas de monte y espinal cercanas a la ciudad. Su distribución abarca la Patagonia, centro y noroeste del país y ocasionalmente, el noreste.



Carancho
Caracara plancus

De coloración general pardo oscura, con corona negra, en vuelo es visible una mancha clara hacia el extremo de las alas.

La base del pico, cubierta de piel desprovista de plumas, se denomina “cera” y cambia de color con los cambios de “humor”.

Vive en grupos familiares o en parejas, aunque también se lo suele ver solo. Tiene varios sitios de descanso o posaderos, que utiliza a lo largo del año. Suele estar parado en lugares visibles como alambrados, postes y ramas, desde donde se lo oye emitir su áspero grito con la cabeza echada hacia atrás. A esta peculiar vocalización le debe el carancho sus múltiples nombres comunes como “caracara” o “traro” o “trarü”, entre los mapuches.

Es un gran oportunista, principalmente carroñero y cazador de pequeños mamíferos, reptiles, aves e insectos. Dentro de su dieta incluye también frutos.

Su nido es tosco y lo construye en árboles o matorrales pero rara vez en el suelo. En él deposita tres a cuatro huevos blanquecinos densamente manchados de rojizo.

Habita prácticamente todo tipo de ambientes del país.

carancho



chimango



Chimango
Milvago chimango

El chimango es el ave rapaz más común de la zona. Su plumaje es de color pardo. En vuelo se destacan dos manchas claras, una en cada extremo de las alas. Su voz es un lastimero y agudo grito.

Esta especie se ha visto ampliamente favorecida por las modificaciones producidas por el hombre, lo que le ha permitido aumentar considerablemente su número.

Es una ave sumamente oportunista, principalmente carroñera, aunque también caza pequeños vertebrados e invertebrados, ataca animales heridos o roba huevos y pichones.

Nidifica sobre árboles, en juncales o en el suelo, de manera solitaria o en semi-colonias. El nido lo construye de palitos o pastos, revistiéndolo internamente con pelos, cerdas y lanas.

Pone generalmente tres huevos color crema muy manchados de pardo rojizo.

Habita prácticamente todos los ambientes. Su distribución abarca todo el país, excepto las Islas Malvinas.



Halconcito colorado
Falco sparverius

Los halcones verdaderos, agrupados en el género Falco, poseen alas en punta, cola larga y angosta y pico con un diente lateral.

De pequeño tamaño, los machos presentan el dorso y la cola rojizos, la corona y hombros grises y un “bigote” y mancha nugal negros. El ventral es claro punteado de negro. Las hembras se diferencian por carecer de los hombros grises, y en poseer el ventral estriado de pardo en vez de punteado.

Se posa en sitios visibles como los bordes de camino, sobre postes o cables, desde donde acecha a sus potenciales presas que captura tanto en el suelo como en el aire, realizando ágiles y veloces vuelos.

Caza insectos grandes, lagartijas, pequeñas aves y otros vertebrados.

Nidifica en cavidades de troncos y en barrancos. Aprovecha huecos de pájaros carpinteros e incluso cavidades de construcciones humanas. Pone cuatro a cinco huevos color crema con pintitas pardas.

Su hábitat es muy variado: estepas, pastizales, montañas y lugares arbolados abiertos.
Se lo halla en todo el país.

halconcito colorado



tero



Tero
Vanellus chilensis

Es una de las especies más conocidas de la zona. El dorso es de color grisáceo, el ventral blanco, la pechera y las plumas externas del ala negras. Es característico su fino copete negro y el brillo tornasolado sobre las plumas del ala.

Su principal alimento lo constituyen pequeños invertebrados, insectos y lombrices.

Se caracteriza por ser bullicioso, territorial y agresivo. En caso de sentirse amenazado realiza vuelos rasantes sobre el intruso, profiriendo los insistentes gritos que le han conferido su nombre. Su constante vigilancia y gritos de alarma constituyen una buena compañía para las otras especies de aves con las que comparte su hábitat.

Para proteger su nidada a menudo simula empollar un falso nido para alejar la atención del posible predador. El nido lo construye en el suelo, generalmente en pequeñas depresiones que tapiza con pastos, en él deposita cuatro huevos pardo-verdosos con pintas oscuras.

Suele andar en parejas o grupos familiares y en invierno puede reunirse en bandadas.

Habita en ambientes abiertos, preferentemente húmedos, de todo el país.



Torcaza
Zenaida auriculata

Es la paloma más común y abundante. Se desplaza en grandes bandadas desde los sitios de alimentación hasta los dormideros.

Su color es predominantemente rosáceo, con plumitas doradas en el cuello y manchas negras en ala y cara. El principal alimento son las semillas, por lo que se ha visto favorecida por el sembrado de cereales y otros cultivos lo que ha posibilitado importantes incrementos poblacionales.

Nómade, se desplaza en función de la oferta alimenticia, del mismo modo, su reproducción está relacionada con la disponibilidad de alimentos.

El nido es de construcción precaria y lo hace en sitios muy variados, incluso en el suelo, a veces formando grandes colonias. Pone generalmente dos huevos blancos.

Su canto se oye generalmente hacia la primavera y verano en nuestra región y consiste en repetidos, suaves y descendentes uúh...uúh como si al llegar a la última sílaba le faltara el aire para seguir.

Frecuenta montes, campos abiertos, jardines y parques, selvas y zonas montañosas de toda la Argentina.

torcaza



paloma doméstica



Paloma doméstica
Columba livia

Esta paloma es una especie introducida del Viejo Continente. En nuestro país se la encuentra en áreas urbanas, aunque algunas poblaciones se observan nidificando en las orillas de los arroyos.

Al ser una especie domesticada existe una gran variedad de coloración en los plumajes, si bien los ejemplares asilvestrados muestran una tendencia a volver al patrón de coloración de la especie silvestre original.

Es un ave gregaria que se reúne en bandadas generalmente muy numerosas.

Se alimenta de semillas y frutos.

Es monógama. Anida en cornisas, barrancos o edificios. Su nido es rudimentario como en la mayoría de las palomas, donde pone dos huevos de color blanco. En las ciudades nidifica a lo largo de todo el año, ya que la disponibilidad de alimento es alta aún en el invierno.

Resulta familiar verla en Ing. White, donde aprovecha las semillas caídas de los transportes de cereales. Acostumbrada a la presencia del hombre, es muy común verlas alimentándose de sus manos, en plazas y parques.



Paloma manchada
Patagioenas maculosa

Presenta un plumaje preponderantemente gris oscuro, con distintivas manchitas blancas sobre el ala lo que permite diferenciarla de la paloma picazuro. Otra característica que la distingue es su canto, que es mucho más ronco y áspero.

Se alimenta en el suelo de semillas, granos y algunos insectos.

Es frecuente observar grupos de esta paloma alimentándose en plazas y parques de Bahía Blanca.

Una peculiaridad que tienen las palomas frente a la mayoría de los otros pájaros es su forma de tomar agua: en vez de cargar el pico y echar la cabeza para atrás para que el líquido fluya a la garganta, succionan el agua sin levantar la cabeza.

Nidifica en los árboles y su nido es precario, como el de la mayoría de las palomas.

Habita en montes artificiales o naturales y campos cultivados.

Su distribución abarca desde el norte de la Argentina hasta Chubut; en la provincia de Buenos Aires se la observa por lo general en la zona sudoeste y sur.



paloma manchada



paloma picazuró



Paloma picazuró
Patagioenas picazuro

Es la mayor de las palomas que se ven en Bahía Blanca. De color gris oscuro con pequeñas plumas tornasoladas en el cuello. En vuelo es notable una medialuna blanca en el ala.

Se la ve en parejas o en pequeños grupos, aunque en invierno forma bandadas de varios individuos.

Ave cautelosa, de canto grave y melodioso con notas largas y tristes, prolongadas con una inflexión lastimera: kuú..ku.. kuuú, que puede ser oída a lo largo de todo el año.

Se alimenta mientras camina, preferentemente de semillas y a veces de frutos, como los del ligustro.

Pone un solo huevo blanco en un desprolijo y precario nido de ramitas. Como es regla general para las palomas los pichones son alimentados con una secreción muy nutritiva de la pared del buche, llamada "leche de paloma".

Es una especie que se ha expandido recientemente y aparentemente continúa ampliando su área de distribución.

En nuestro país se la encuentra desde el norte hasta Río Negro.



Torcacita
Columbina picui

Es la más pequeña de las palomas que se observan en Bahía Blanca.

De color general gris, cola negra en el centro y blanca a los costados, con una banda blanca en el ala visible cuando vuela.

Generalmente suele andar en pequeñas bandadas o en parejas. Presenta un marcado dimorfismo sexual: la hembra es de un tono rosáceo mientras que el macho es celeste.

Hacia la primavera y verano se comienza a oír su canto, que no interrumpe ni siquiera en las horas de más calor, en un repetido y enfático “uuú..uuú”.

Es muy caminadora y se alimenta en el suelo, de semillas y otros vegetales.

Nidifica en arbustos y ramas bajas de árboles. En su nido simple, de ramitas entrelazadas, deposita dos pequeños huevos blancos.

Es común en áreas urbanas y suburbanas, campos, chacras y otros ambientes modificados.

En la Argentina se la halla desde el norte del país hasta la provincia de Chubut.



torcacita



loro barranquero



Loro barranquero
Cyanoliseus patagonus

El loro barranquero es el más conocido representante de los psitácidos (familia de los loros y cotorras) en Bahía Blanca. La coloración del dorso es verdosa, así como la cola. El pecho y la cabeza son pardos, los extremos de las alas azules y el vientre y base de la cola amarillos; entre las patas, es visible una mancha roja.

Frecuenta campos abiertos en pequeñas bandadas que recorren árboles, o el suelo en busca de frutos y semillas, realizando vuelos bajos. Uno de los integrantes queda como centinela posado en un lugar alto, para que alerte sobre la llegada de algún peligro.

Al atardecer se desplaza hacia sus dormideros, en nuestra ciudad principalmente los árboles del Parque de Mayo, en bulliciosas bandadas.

Nidifica en cuevas profundas, excavadas por él mismo, en las barrancas de los ríos o en acantilados frente al mar donde pone de dos a cuatro huevos blancos. Forma pareja que se mantiene unida de por vida.

Se distribuye desde el noroeste del país, hasta el norte de Santa Cruz; en la provincia de Buenos Aires se lo observa principalmente en la región sur.



Cotorra
Myiopsitta monachus

Su plumaje, de color verde claro y grisáceo, la hace casi indistinguible entre las hojas de los árboles. Se la puede ubicar solo cuando algo la alerta, por sus gritos de alarma.

Su alimentación se basa en granos, semillas, flores, frutos, brotes e insectos.

Se encuentra en parejas o bandadas. Altamente social, construye nidos comunales de ramitas espinosas, en la parte más alta de los árboles.

Es la única cotorra del mundo que no utiliza huecos para nidificar; esta particularidad le ha permitido colonizar regiones con menor oferta de huecos naturales. Se cree que el comportamiento de construir su propio nido se ha originado de la ocupación y modificación de nidos abandonados de otras especies. Es utilizado a lo largo de todo el año, tanto como lugar de cría en primavera y verano, como de dormidero durante el otoño e invierno. Año tras año la construcción se amplía con el agregado de nuevas bocas y cámaras, tomando proporciones gigantescas.

Su distribución abarca todo el país hasta Río Negro.

cotorra



pirincho



Pirincho
Guira guira

El nombre común alude al despeinado copete, que sumado a su larga cola tricolor son las características morfológicas más salientes. El dorso es negruzco estriado, el pecho y ventral amarillentos y el lomo blancuzco. La cola amarillenta en la base, pasa a negra en el centro y blanca en el extremo.

Su vocalización consiste en un lastimero y prolongado silbido que se torna progresivamente más áspero al llegar a las notas finales.

Se asocia en pequeños grupos y se lo suele ver acicalándose entre ellos para eliminar parásitos externos.

Su alimentación se basa en insectos, pequeños reptiles y anfibios, aunque no desaprovecha huevos y pichones de otras aves.

Los nidos, tapizados con hojas verdes, son utilizados por varias hembras donde ponen hasta veinte huevos de color celeste cubiertos con estrías calcáreas blancas, compartiendo la incubación y el cuidado de los pichones.

Prefiere los sitios arbolados. Se lo observa desde el norte de la Argentina hasta Chubut.



Lechucita vizcachera
Athene cunicularia

Es la más común de las lechuzas que se pueden observar en nuestra zona.

Presenta el dorso de color pardo manchado de blanco y el ventral claro con algunas manchas parduscas.

De costumbres terrícolas, se la puede observar en casi todo el continente americano donde existan ambientes abiertos. Su vocalización más común consiste en un chillido seguido de varios chistidos y la emite generalmente como voz de alarma.

Deposita cuatro a seis huevos blancos en nidos subterráneos excavados por ella misma o adapta cuevas ajenas como las de las vizcachas. Las cuevas de esta lechucita pueden tener hasta cuatro metros de largo y estar a más de un metro por debajo de la superficie.

Es una hábil cazadora, principalmente de pequeños vertebrados como ratones, lagartijas y sapos, e invertebrados. Es frecuente observarla al atardecer “halconeando”, suspendida en el aire, acechando a una posible presa.

Los restos indigeribles de sus presas como huesos, pelos y plumas son regurgitados en forma de bolos llamados egagrópilas que se acumulan en la boca de la cueva o en los posaderos.



lechucita vizcachera



picaflor



Picaflor
Chlorostilbon aureoventris

Asiduo visitante de los jardines y parques de la ciudad durante la primavera-verano. En invierno migra hacia el norte. De pequeño tamaño, el macho es de color verde brillante y el pico rojo con la punta negra; la hembra presenta una coloración más pálida.

Es muy territorial en época reproductiva, cuando suelen observarse frecuentes peleas y persecuciones entre los machos.

Construye un pequeño nido con material vegetal pegado entre sí con telarañas donde pone dos diminutos huevos blancos.

Su principal fuente de energía lo constituye el néctar que liba incansablemente de las flores. Complementa su dieta con pequeños insectos y arañas.

En la Argentina el límite meridional de su distribución lo encuentra precisamente en esta zona, aunque parece ser una especie en expansión. En Bahía Blanca pueden observarse dos especies más de picaflores: el picaflor de garganta blanca (*Leucochloris albicollis*), que es residente permanente en el área y al picaflor rubí (*Sephanoides galeritus*), visitante invernal proveniente de los bosques cordilleranos del sur.



Carpintero campestre
Colaptes campestris

Este carpintero se caracteriza por poseer un plumaje barrado de negro y blanco, cara y pecho de color amarillo y corona negra.

Posee características estructurales semejantes a otros carpinteros (patas con dos dedos dirigidos hacia adelante y dos hacia atrás, cola con plumas rígidas para usar de tercer punto de apoyo y modificaciones de la lengua para atrapar a sus presas), y si bien se lo observa frecuentemente trepando troncos de árboles, sus hábitos son muy terrícolas.

Se alimenta principalmente de larvas y adultos de insectos que captura tanto en los árboles como en el suelo. Un componente muy importante en la dieta de esta especie son las hormigas.

Nidifica en huecos de árboles o cuevas en barrancos y pone hasta cinco huevos blancos.

Se lo puede observar en parejas o grupos familiares. Habita comúnmente en campos abiertos y arbolados. Se distribuye en nuestro país desde el norte hasta la provincia de Río Negro.



carpintero campestre



carpintero real



Carpintero real
Colaptes melanochloros

Dorso barrado de negro y amarillo, el pecho también es amarillo pero con lunares negros. Presenta además una corona negra con la nuca de color rojo.

Como todas las especies de esta familia posee patas cortas y fuertes, con dos dedos dirigidos hacia atrás y dos hacia delante, lo que le permite aferrarse a la corteza de los árboles.

Las plumas de la cola suelen ser rígidas y fuertes y le sirven de tercer punto de apoyo cuando el ave reposa, trepa o taladra.

Es más arborícola que el carpintero campestre.

Taladra la corteza y troncos para buscar su alimento o construir su nido, donde deposita tres o cuatro huevos de color blanco.

Suele descender regularmente de los árboles para alimentarse de pequeños invertebrados y para darse baños de polvo.

Se lo observa en la Argentina desde el norte hasta Río Negro.



Caminera
Geositta cunicularia

De coloración poco llamativa, predominantemente pardusca, resaltan la ceja clara y la cola negruzca con la base canela.

El nombre común se debe a su costumbre de correr con rapidez por el suelo desnudo, parándose de pronto para volver acorrer de nuevo, balanceando constantemente la cola hacia arriba y abajo.

No suele posarse sobre los árboles, pero se las arregla muy bien para colgarse de un barranco perpendicular, en la tarea de hacer túneles para nidificar. El nido se encuentra en el extremo de una galería, de hasta tres metros de largo, que ambos integrantes de la pareja excavan en el suelo. También suele construirlo en la boca de vizcacheras. Tanto el macho como la hembra incuban tres huevos de color blanco.

Su dieta está compuesta principalmente de pequeños insectos y arañas.

Es residente. Habita en los pastizales, médanos y ambientes rocosos abiertos de casi todo el territorio argentino, excepto la zona noreste.



caminer@



hornero



Hornero
Furnarius rufus

De coloración modesta y andar elegante, ha sido elegido como el ave nacional de la Argentina, por su particular nido de características únicas entre las aves. Está construido casi exclusivamente de barro con el agregado de pasto, bosta, etc. Su forma recuerda a los hornos de adobe, de ahí su nombre. El interior está dividido en dos cámaras: una mayor donde se instala la cría y una anterior más pequeña. Si bien es muy resistente, todos los años construyen un nuevo nido. Los dos miembros de la pareja participan en la construcción, utilizando su pico y a veces el pecho, completándolo en seis u ocho días.

Bastante bullanguero, son característicos sus cantos a dúo que recuerdan a estridentes risas. Son iniciados por uno de los miembros de la pareja y luego de un corto retraso, el compañero se acopla para finalizar vocalizando los dos juntos, con el pico hacia arriba y agitando las alas entreabiertas.

Principalmente insectívoro se alimenta en el suelo. De hábitos monogámicos, las parejas se forman para toda la vida.

Su distribución se extiende a través de toda la Argentina, hasta el norte de la Patagonia.



Leñatero
Anumbius annumbi

De tonos parduscos más oscuros en el dorso, se destacan la garganta blanca y la cola negra con la punta blanca, visible en vuelo.

También llamado “espinero”, “tíru-ríru”, “chinchibirra” y “añumbí”.

Busca su alimento en el suelo capturando insectos. Recibe su nombre por la cantidad de palitos y ramitas que utiliza para construir su nido. Lo construye en árboles pequeños o arbustos espinosos y además de palitos le agrega otros elementos como pequeños huesos, egagrópilas, plásticos, hilos, etc. Finalizada la construcción, adquiere una forma globosa, con un túnel en la entrada que desemboca en la cámara de incubación donde deposita entre tres y cinco huevos de color blanco.

Es monógama. La pareja permanece en cercanías del nido a lo largo de todo el ciclo anual, ya que es utilizado para la crianza en primavera y verano y como dormitorio el resto del año.

Es un ave bien conocida en todo el territorio argentino, Uruguay y Paraguay.

leñatero



monjita blanca



Monjita blanca
Xolmis irupero

Es un pájaro solitario y fácil de ver debido a su plumaje blanco con las puntas de las alas y cola negra.

De carácter desconfiado, suele mantenerse a distancia prudencial, aunque no se oculta.

En general no se la escucha cantar, aunque antes del amanecer deja oír un silbido denominado “canto del alba”.

Es también llamada “animita” o “viudita” debido a su intensa blancura y al supuesto hábito de frecuentar los cementerios.

Habita en áreas suburbanas, rurales y zonas arbustivas. Tiene la costumbre de pararse en lo alto de algún arbusto desde donde caza insectos mediante rápidos vuelos para volver a posarse en el mismo lugar. A este comportamiento se lo denomina “vuelo elástico”.

Para nidificar aprovecha los nidos de otras especies o construye el propio en huecos de árboles, revestido con vegetales, pelos y plumas. Deposita entre tres y cinco huevos color crema con pintitas pardas.

Se la observa desde el norte de nuestro país hasta la provincia de Río Negro.



Picabuey
Machetornis rixosa

Su coloración general es pálida, tiene el dorso grisáceo y el ventral amarillo, con una disimulada cresta eréctil rojo-anaranjada. Esta corona oculta se hace visible generalmente, cuando se encuentra en estado de excitación, como por ejemplo en peleas con otro individuo.

Es un ave de carácter confiado que no teme la presencia humana.

Se lo suele ver en zonas urbanas y suburbanas bien arboladas, donde caza insectos mediante breves carreritas por el suelo limpio. Se lo puede observar posado sobre el ganado a la espera de insectos.

Construye su prolijo nido en el hueco del tronco de un árbol, con ramitas y hojas, revestido de crines de caballo, o utiliza los abandonados por otras especies. En él deposita tres huevos de color crema con pintitas de color castaño y gris.

Su canto comprende gorjeos penetrantes; macho y hembra cantan a dúo con fuertes notas rápidas y agudas, con un timbre metálico.

Su distribución en nuestro país abarca desde el norte hasta el sur de las provincias de La Pampa y Buenos Aires.



picabuey



benteveo



Benteveo
Pitangus sulphuratus

De plumaje contrastado, su dorso es pardo oscuro, tiene el ventral amarillo y la cabeza negra con ceja blanca. Posee una corona oculta amarilla, que se hace visible solo cuando se encuentra nerviosa.

De carácter confiado, no teme la presencia humana. Habita en las plazas y parques más concurridos.

Su canto particular "bicho fuii", le otorga otros nombres comunes como "bicho feo", "pitogüé", "bienteví", etc. Posee un espectro alimentario amplísimo: frutos, pequeños vertebrados e insectos. Pesca al mejor estilo "Martín pescador" en charcos o arroyos y no desdeña los alimentos que le provee la actividad humana.

Construye un nido cerrado de pasto, pajitas secas, plumas, hilos, plásticos y otros desechos. En él deposita cuatro huevos con manchas castañas.

Excepto en la alta montaña, se lo encuentra en casi todos los ambientes, preferentemente cerca del agua. Ha ampliado su área de distribución, principalmente hacia el sur, debido a las modificaciones provocadas por el hombre. En la actualidad se lo halla desde el norte del país hasta la provincia de Chubut.



Tijereta
Tyrannus savana

Es inconfundible por la larguísima cola negra, más desarrollada en los machos que en las hembras. El dorso gris contrasta con el ventral blanco, presenta la cabeza de color negro con una corona oculta amarilla.

Su nombre proviene del aspecto de las dos plumas externas que abre a modo de tijera en el vuelo.

Su canto comprende variados chirridos y gorjeos. Habita lugares abiertos provistos de árboles o arbustos de donde se lanza al aire a capturar insectos. También se alimenta de frutas pequeñas.

Construye su nido en lo alto de los árboles. Consiste en una tacita de materiales vegetales donde deposita tres huevos de color crema con pintitas pardas.

Defiende su territorio con agresividad, llegando a perseguir a otras aves de mayor tamaño.

En el transcurso de sus migraciones llega a la llanura pampeana en primavera para reproducirse. Al llegar el otoño se junta en bandadas para migrar.

Su distribución abarca desde el norte de nuestro país hasta la provincia de Chubut.



tijereta



churrinche



Churrinche
Pyrocephalus rubinus

El plumaje del macho ostenta la cabeza y vientre de un color rojo brillante en contraste con el dorso gris oscuro; esto le ha valido también el nombre de “brasita de fuego”. La hembra, en cambio, es de coloración más modesta, con el dorso grisáceo, el pecho estriado y del brillante rojo del macho solo retiene el ventral rosáceo.

Esta especie es migratoria. Arriba a la zona en primavera para reproducirse. El macho realiza elaborados vuelos de cortejo, elevándose para descender en un vuelo ondulante con las alas hacia arriba emitiendo un metálico “churrín”, que le da su nombre común. Suele escucharse de noche cuando todas las demás aves permanecen en silencio.

Cría dos veces por temporada. Construye un pequeño nido en forma de tacita que recubre exteriormente de líquenes, mimetizado con el medio. Pone tres huevos color crema con pintitas pardas.

A mediados del verano los machos adultos emprenden la migración hacia el norte mientras que hembras y juveniles lo hacen recién llegado el otoño.

En nuestro país se lo halla desde el norte hasta la provincia de Río Negro.



Piojito
Serpophaga subcristata

Junto a los picaflores y a la ratona, el piojito es una de las aves más pequeñas de la zona.

Su plumaje es grisáceo en el dorso, blancuzco en el pecho y se torna amarillento en el vientre. Presenta también una leve ceja clara y una corona oculta blanca que es visible dependiendo de su estado de ánimo.

En nuestra zona se lo haya normalmente asociado a vegetación plantada por el hombre.

Se lo encuentra generalmente en pareja, emitiendo un canto que le ha valido su otro nombre común: "chinchurisa". Se alimenta de pequeños insectos y arañas que encuentra explorando entre el follaje.

El pequeño nido es una construcción profunda en forma de copa, sujeta a las ramas de los arbustos, mimetizado perfectamente ya que por fuera lo recubre de corteza y líquenes adheridos con telarañas, asemejándose a un nudo en el tronco. Pone tres pequeños huevos de color blanco.

En nuestro país su distribución abarca desde el norte hasta la provincia de Chubut.



piojito



golondrina negra



Golondrina negra
Progne elegans

El macho de esta golondrina es completamente negro brillante. La hembra en cambio es negruzca con el ventral grisáceo.

Es de comportamiento migratorio, por lo que se la suele observar anidando en nuestra zona durante la primavera y verano. Luego vuela al norte en busca de temperaturas más cálidas.

Construye su nido en los aleros de las casas o en agujeros de los barrancos, a veces coloca en la entrada del nido una pequeña pared de barro. Suele poner entre tres y cinco huevos de color blanco.

Cuando vuela su canto es calmo y agradable, sin embargo emite un chillido fuerte y excitado cuando alguien se acerca al nido.

Es un ave de vuelo rápido y ágil, con mucho planeo. Su principal alimento lo constituyen los insectos que caza en vuelo, práctica que se ve facilitada por su pico corto y ancho. Es muy fácil hallarlas en las barrancas de los arroyos de la zona.

Se distribuye desde el norte del país hasta la provincia de Chubut.



Golondrina barranquera
Pygochelidon cyanoleuca

Esta pequeña golondrina se caracteriza por presentar el dorso de color negro azulado y el ventral blanco.

Al igual que la mayoría de las golondrinas, es migratoria y se observa en la zona de Bahía Blanca al llegar la primavera. Al finalizar el verano emprende viaje hacia el norte en busca de temperaturas más cálidas, congregándose en grupos de hasta cien individuos.

Como lo indica su nombre, anida en cuevas construidas en barrancas o vizcacheras. En el extremo interior de la cueva construye su nido con pasto seco revestido con plumas, en el que deposita hasta cinco huevos de color blanco.

Planea muy pegada al suelo, posándose frecuentemente para descansar.

Cuando vuela repite con mucha frecuencia una sola nota débil y trémula. Su canto es un sonido triste y monótono. Se alimenta principalmente de insectos, que caza durante el vuelo.

Prefiere ambientes abiertos y se la encuentra en todo el país salvo en el noreste.

golondrina barranquera



ratona



Ratona
Troglodytes aedon

De carácter manso, presenta gran capacidad para adaptarse a los ambientes creados por el hombre, como viviendas rurales y jardines ciudadanos.

El nombre de ratona proviene en parte por su plumaje predominantemente pardo y por su carácter inquieto y curioso. Revisa con esmero matas y arbustos en procura de insectos y arañas que constituyen su alimento.

Su capacidad de adaptación se observa también en la variedad de lugares donde nidifica: huecos de árboles, grietas o nidos abandonados e inclusive toda una variedad de desechos dejados por el hombre como pavas, envases de cartón, latas, etc.

Pone hasta seis huevos de color blanco-rosáceo con pintitas pardas.

Suele ser parasitada por el tordo renegrado, que coloca sus huevos en el nido. Resulta llamativo ver luego a un gigantesco pichón ser alimentado por una pareja de pequeñísimos padres adoptivos que se desviven por responder a sus desmesuradas exigencias alimentarias.

Se la puede observar en toda la Argentina.



Calandria real
Mimus triurus

Es la calandria más pequeña y llamativa que se puede observar en la zona.

Su dorso es grisáceo y el ventral claro, pero solo al levantar vuelo esta calandria muestra las plumas blancas en las alas y la cola blanca, con plumas centrales negras, que le han dado su otro nombre vulgar: “calandria de tres colas”.

Esta especie es considerada una de las mejores cantoras que se pueden oír en nuestra región y, en opinión de algunos reconocidos ornitólogos, rivaliza con el ruiseñor en la belleza de su canto. Posee, al igual que el resto de las calandrias, un repertorio muy variado e incluso imita a otras especies de aves.

Prefiere construir su nido en arbustos bajos, para lo que emplea ramitas y pajas en el exterior tapizándolo internamente con fibras vegetales más finas. Pone hasta cuatro huevos azulados con pintitas pardas.

Su hábitat preferido son las estepas arbustivas y, si bien es posible observarla a lo largo de todo el año en Bahía Blanca, en el área urbana es más frecuente durante la época otoño-invernal.

En nuestro país se la halla desde el norte hasta la provincia de Chubut.



calandria real



calandria grande

Calandria grande *Mimus saturninus*

Es la más común de las calandrias de la zona. El dorso es pardo grisáceo, el ventral blanquecino y la cola larga; ostenta además una notable ceja blanca.

Es una especie muy popular por sus dotes cantoras. Sorprende por su facultad de imitar la voz de otras aves, inclusive ruidos y silbidos humanos.

Su principal alimento lo constituyen los insectos, otros invertebrados y algunas frutas.

La época de cría se extiende de la primavera al verano. Construye su nido a baja altura con ramitas, e internamente lo tapiza con crines, pajas, etc., allí deposita entre tres y cinco huevos de color verdoso con pintas pardas.

Esta es una de las especies más parasitadas por el tordo renegrido (*Molothrus bonariensis*) de la zona.

Habita en lugares arbolados, montes abiertos, campos, plazas y otros asentamientos humanos.

Se la encuentra en todo el país desde el norte hasta la provincia de Río Negro.



Zorzal patagónico
Turdus falcklandii

Al presente, ésta es la única especie de zorzal que se encuentra en la zona. Recientemente ampliado su área de distribución hacia el norte, debido al aumento en la forestación por parte del hombre.

El dorso es pardo oscuro, la cabeza negruzca y el ventral canela. Resaltan también el pico y patas amarillos y la garganta estriada. La cola es negra, larga y cuadrada. Posee alas muy puntiagudas que a menudo deja caer a ambos lados de la cola.

Se alimenta predominantemente de insectos y lombrices que caza en el suelo. También come caracoles, frutos y semillas. Tiene un canto melodioso y espaciado que emite predominantemente al amanecer.

Al caminar en el suelo alterna saltos cortos y pequeñas carreritas levantando y bajando la cola.

Construye su nido con fibras vegetales y barro en lo alto de los árboles. Pone hasta tres huevos verdosos con pintas pardas.

Se lo encuentra en los bosques de la Patagonia, el valle del Río Negro, y en la actualidad se halla en expansión alcanzando el sur y centro de la provincia de Buenos Aires.



zorzal patagónico



cachirla



Cachirla
Anthus correndera

Es de pequeño tamaño, la coloración de su plumaje es poco llamativa y muy mimética, lo que le permite confundirse con la vegetación circundante.

Las cachirlas, en general, se reconocen fácilmente del resto de las aves cuando al levantar vuelo muestran sus plumas blancas en los bordes de la cola. El dorso es pardo estriado con dos delgadas líneas blancas, el ventral es blanquecino y el pecho manchado de oscuro. Las líneas claras del lomo constituyen la principal característica que permite diferenciar a esta especie de las otras cachirlas, muy parecidas, que habitan la zona.

Si bien es un ave caminadora, realiza en la época de reproducción vuelos a considerable altura, mientras emite su canto nupcial.

Nidifica en primavera y verano, construyendo su nido en depresiones del terreno u ocultos entre los pastizales. Tiene forma de taza, está construido de fibras vegetales, y deposita hasta cuatro huevos de color crema con pintitas pardas.

Habitan en campos abiertos, preferentemente en lugares bajos e inundables de casi todo el país.



Gorrión
Passer domesticus

Es un pájaro muy familiar para los habitantes de las ciudades. Originario de Eurasia, se ha expandido de la mano del hombre ocupando todos los continentes, excepto Antártida.

Se encuentra estrechamente asociado a la presencia humana y por lo general no se lo observa en zonas despobladas.

Oportunista en su alimentación, aprovecha todo tipo de desperdicio pero su principal alimento lo constituyen las semillas.

El macho se puede distinguir por su babero negro y el collar nual castaño, en tanto que la hembra es uniformemente pardo grisácea.

Es muy común verlos tomando “baños” de polvo que les sirven para eliminar parásitos externos.

Nidifican en grietas de una pared, debajo del tejado o en huecos de los árboles. El nido lo construyen principalmente de pajitas y plumas, donde deposita de 4 a 5 huevos ovoidales blanco-grisáceos con pintas pardas.



gorrión



cardenal



Cardenal
Paroaria coronata

Los cardenales comunes que se hallan en la zona de Bahía Blanca se han originado probablemente de ejemplares escapados de jaula. La supervivencia de esta especie en la zona, de establecerse una población estable, se debería a las modificaciones producidas por el hombre como la forestación y parquización.

Esta especie se caracteriza por poseer el copete y capuchón rojo que se extiende hasta el pecho, el dorso gris y el ventral blanco.

Se alimenta de semillas, granos, frutos pequeños e insectos. La belleza de su canto y plumaje lo han hecho muy popular como pájaro de jaula.

Su nido tiene forma de taza y lo construye de fibras vegetales tapizándolo internamente de cerdas y raíces. Pone tres huevos de color verdoso con pintitas pardas.

Se extiende desde el norte del país, donde son más abundantes, hasta la provincia de Buenos Aires donde es menos común.



Cardenal amarillo
Gubernatrix cristata

Es un ave muy vivaz y graciosa, de plumaje vistoso en amarillo y negro y con una voz fuerte y musical. Por esta razón ha sido cazada en exceso para servir de ave de jaula y su número ha disminuido en forma notable.

El color predominante es un amarillo verdoso oscuro en el dorso y más claro e intenso en el vientre. Posee además un "babero" y un característico copete negro que levanta o baja según el estado de ánimo. Las hembras son de coloración más pálida y menos contrastada.

Se lo encuentra solo, en pareja o grupos familiares. Busca su alimento, semillas o granos, caminando sobre el suelo. Nidifica sobre las ramas de árboles o arbustos. El nido es una taza de ramitas tapizada internamente por material blando.

En él deposita tres huevos de color celeste verdoso con pintitas pardas.

Habita bosques de árboles espinosos desde el norte del país por el centro hasta la provincia de Río Negro.



cardenal amarillo



misto



Misto
Sicalis luteola

Es un ave muy común en nuestra zona, sobre todo en época de reproducción cuando se observan sus vuelos de cortejo.

Fuera de la época reproductiva se suelen ver bandadas volando sobre los campos con su característico vuelo ondulante.

En su plumaje predomina el amarillo verdoso oscuro, pardusco en el dorso y más claro e intenso en el vientre. La hembra es algo más pálida.

Avanzan hacia las zonas rurales en busca de alimento después que se ha levantado la cosecha.

Comienzan a cantar al llegar la primavera. Acompañan su vuelo nupcial con un zumbido estridente, elevándose para luego descender planeando con las alas hacia arriba.

Construyen su nido en el suelo, en un lugar bien profundo y escondido, generalmente dentro de una mata de pasto. Pone hasta cinco huevos de color blanco azulado con pintas pardas.

Esta especie se encuentra en casi toda la Argentina salvo el extremo oeste y sur.



Jilguero dorado
Sicalis flaveola

Es común observarlo en zonas urbanas y suburbanas, preferentemente en áreas parqueizadas o bosquecitos.

El macho es más colorido que la hembra, con plumas color amarillo oro en la frente, pecho, vientre y dorso pardo verdoso. Su compañera es más bien apagada, de color grisáceo y estriado.

Vive solo o en parejas que se unen para procrear. Fuera de la época de cría forma bandadas, a veces mezclados con mistos (*Sicalis luteola*).

Posee un hermoso canto que emite frecuentemente. Se alimenta principalmente de semillas, complementando su dieta con insectos y frutos.

Construye su nido en huecos de árboles u ocupa nidos abandonados por horneros, carpinteros o leñateros. Estos nidos ajenos son acondicionados por los jilgueros para depositar cuatro huevos de color crema con pintitas pardas.

Se lo encuentra en todo el país hasta la provincia de Río Negro.

jilguero dorado



chingolo



Chingolo
Zonotrichia capensis

Es uno de los pájaros más familiares y populares. Posee un gracioso copete gris con líneas negras que lo identifica. Presenta además los lados del cuello de color canela y un semi collar negro, el dorso pardo estriado y el ventral más claro.

Habita en casi todo los ambientes imaginables y se ha adaptado muy bien a la convivencia con el hombre por lo que también puede ser visto en ambientes rurales, parques y jardines.

Se encuentra solitario, en pareja o en pequeñas bandadas. Su dieta está compuesta de semillas, frutos e insectos.

La construcción del nido está a cargo de la hembra. Se trata de una tacita de pajas ubicada por lo general en el suelo, frecuentemente cercana a una mata de pasto, que recubre internamente con pelos o cerdas. Pone por lo general tres o cuatro huevos de tono verdoso claro con pintitas pardas.

Posee un canto sencillo y agradable del que, a lo largo de su distribución geográfica, se conocen distintos “dialectos” o variantes características. Estas variantes se pueden dar inclusive entre ambientes aledaños, como bosques y pastizales.

Su distribución abarca todo el país.



Verdón

Embernagra platensis

El plumaje es predominantemente verdoso, más estriado y oscuro en el dorso, la cabeza es gris y el pico, muy grueso, es anaranjado intenso. El tamaño y el color del pico, sumado al hábito de frecuentar pajonales húmedos le han validado en algunas regiones del país el nombre de “loro de las cortaderas”.

Generalmente se encuentra en pareja.

Se desplaza con destreza en los pajonales que habita. Con frecuencia se para en lo alto a observar y cantar para luego desaparecer entre la vegetación. El macho emite un canto relativamente simple pero agradable.

Vuela de manera poco ágil, agitando la cola.

Habita los pajonales cercanos al agua, donde anida. El nido consiste en una taza de fibras vegetales más finas en el interior. Allí pone tres huevos blancos con pintitas oscuras.

Se lo puede observar desde el norte del país hasta la provincia de Río Negro.



Verdón



cabecita negra



Cabecita negra
Spinus magellanicus

Es un pájaro bien conocido y que frecuentemente se ve enjaulado.

El macho posee un capuchón azabache y un cuerpo amarillo, la hembra es de color predominantemente verdoso. En ambos sexos se destaca una banda amarilla en el ala cuando levantan vuelo.

Es de carácter inquieto y posee un canto variado y atractivo.

Habita en campos abiertos naturales o cultivados. Se alimenta de semillas que extrae de las plantas. Es muy común verlo comiendo las semillas de los cardos.

El nido, en forma de tacita hecha de fibras vegetales y revestida internamente de cerdas y lana, es colocado en las ramas de los árboles. Pone de tres a cuatros huevos blancos.

Se lo suele observar desde el norte del país hasta el sur de Buenos Aires, La Pampa y parte del Río Negro.



Tordo músico
Agelaioides badius

Tanto el macho como la hembra presentan aspecto semejante. El plumaje del cuerpo es gris pardusco con una mancha negra entre el ojo y el pico, con aspecto de antifaz.

Vive en pequeños grupos de 7 u 8 individuos y sólo se separan en la época de apareamiento.

Es frecuente oír a estos grupos de músicos cantando. Al hacerlo, semejan a una orquesta afinando sus instrumentos, de ahí su nombre común.

Utiliza nidos abandonados, que acondiciona internamente con pajitas para depositar cuatro huevos blanco-azulados o rosáceos con pintas oscuras.

Esta especie es parasitada principalmente por el tordo de pico corto (*Molothrus rufoaxillaris*).

Se alimentan en el suelo, recorriendo la vegetación en busca de invertebrados y semillas.

Habita en campos abiertos, montes chaqueños y zonas arboladas, parques y jardines. Se lo halla desde el norte del país hasta el norte de la Patagonia.

tordo músico



tordo renegrido



Tordo renegrido
Molothrus bonariensis

El macho posee un lustroso plumaje negro con brillo violáceo. La hembra en cambio, es de color pardusco similar al tordo músico.

Se reproducen en primavera, poniendo sus huevos en los nidos de otras aves como chingolos, calandrias o tijeretas, desentendiéndose por completo de la crianza de sus hijos, que dejan en manos de los padres adoptivos de turno. Los huevos del tordo renegrido son muy variables en su coloración; desde el blanco hasta muy manchados de pardo. Al depositarlos, en un descuido del propietario del nido, la hembra suele picar los otros huevos para eliminar la competencia de los restantes pichones.

Se alimenta de pequeños insectos, larvas y semillas; para esto suele seguir al ganado que va espantando a los insectos. Habita una gran variedad de ambientes: pastizales, sabanas, montes, corrales, chacras y en las inmediaciones de plazas, parques y jardines. En nuestra ciudad su presencia caracteriza las primeras cuadras de Avenida Colón y Plaza Rivadavia donde al anochecer, principalmente en época invernal, se reúnen en grandes bandadas para pasar la noche.

En la Argentina se lo puede ver desde el norte hasta la provincia de Chubut.



Pecho amarillo
Pseudoleistes virescens

Es un ave de apariencia muy bella.

Su nombre común le viene del amarillo que ostenta en el pecho y vientre, en contraste con el pardo del dorso, cabeza y cola. También se lo suele llamar comúnmente “dragón”. Se lo encuentra sólo, en pareja o pequeñas bandadas de veinte o treinta individuos, generalmente en cercanías de cuerpos de agua.

Es activo, de vuelo resistente, sociable y ruidoso. Su dieta está basada, principalmente, de insectos, semillas o granos, que busca caminando en el suelo. Mientras se alimentan, uno de ellos se queda en una zona alta para vigilar. Si se aproxima algún peligro, el centinela da la alarma con un canto fuerte y vigoroso.

Es común observarlo en los alrededores de Bahía Blanca. Es un asiduo visitante de parques y jardines.

Nidifica principalmente en pajonales húmedos. El nido es una taza de fibras vegetales y barro, recubierta internamente de fibras más finas, adherido a juncos o matas de pasto. En él deposita cuatro huevos blanquecinos con pintas pardas. Su distribución abarca desde el norte argentino por el este hasta el sur de la provincia de Buenos Aires.



pecho amarillo



pecho colorado



Pecho colorado
Sturnella superciliaris

Esta especie se destaca fácilmente por el pecho de color rojo que le confiere su nombre común, el dorso pardo estriado y una ceja blanca. Llamado también “loica común” es abundante en nuestra zona. La hembra se diferencia del macho por presentar el pecho de un rojo menos intenso.

Esta especie se alimenta principalmente de insectos que obtiene del suelo.

Su canto es áspero, con resonancias nasales. Construye su nido oculto en el pastizal, con fibras vegetales en el que deposita hasta cinco huevos de color blanco-rosáceo con pintas pardas.

Habita terrenos abiertos con pastizal y arbustos de toda la Patagonia y oeste del país, alcanzando el centro-sur de la provincia de Buenos Aires. En la zona de Bahía Blanca se puede observar también a otra especie muy rara de pecho colorado: es la denominada “loica pampeana” o “pecho colorado mediano” (*Sturnella defilippi*), símbolo de las pampas, que corre peligro de extinción.

Paseo de aves

En 1998 el BAPRO organizó, a través del Archivo y Museo Histórico “Dr. Arturo Jauretche”, un concurso abierto para los museos municipales de la Provincia de Buenos Aires.

En la oportunidad, el Museo de Ciencias de Bahía Blanca fue distinguido con el 1º premio por el proyecto “Paseo de Aves”, orientado a potenciar el desarrollo de uno de los módulos que integra el complejo museológico y parque de ciencias.

Para cubrir el área zoológica y utilizando uno de los recursos naturales más destacados que ofrece el entorno del Museo, se diseñó este paseo, con una finalidad científico-didáctico, que apela a la sensibilidad humana a través de la observación, el conocimiento y la protección de la avifauna.

La estratégica ubicación del Parque de la Ciudad, al límite del casco urbano, y sus características naturales motivaron que, desde el ámbito oficial, se lo seleccionara como un área de interés ecológico a preservar.

Los objetivos para desarrollar el proyecto fueron:

- Alentar el acercamiento de la comunidad a través del conocimiento y la observación de la avifauna.

- Fomentar la valoración, el respeto y la preservación de las aves.

- Crear un espacio que estimule la contemplación de la naturaleza y el deleite de sentirse parte de ella.

- Ayudar a despertar un interés inteligente, compasivo y afectuoso por la naturaleza que haga posible entender que, en estado silvestre, los seres vivos debiéramos funcionar en conjunto para mantener la armonía del ambiente.

Lamentablemente el paseo original ha sufrido el lógico deterioro causado por el paso del tiempo, sumado a los efectos del vandalismo y las tecnologías que quedaron obsoletas.

Por consiguiente, y como parte del proyecto del Museo de Ciencias del año 2016 con objetivo de visibilizar al Museo y al Parque de la Ciudad y acercar a la comunidad local brindándole nuevas opciones de interacción, la puesta en valor del paseo de aves, solicitada por el público que nos visita, es uno de los primeros objetivos, respetando los dictados en su creación. Se intentó aggiornarlo a estos tiempos, trabajando de forma conjunta con la Sonoteca Bahía Blanca y bajo la premisa de los siguientes objetivos específicos:

- Establecer las condiciones tecnológicas que permitan ampliar las vías de comunicación entre la Institución y la comunidad.

- Propiciar el desarrollo de proyectos interinstitucionales a partir del intercambio de información en formato audiovisual.

- Posibilitar el acceso en forma rápida y gratuita a información y contenidos específicos correspondientes al Paseo de Aves.

- Conformar un archivo sonoro institucional de calidad, a fin de incorporar dicho material al acervo audiovisual del Instituto Cultural de Bahía Blanca.

Es cada vez más habitual encontrar en el campo cultural, que se establezca un contacto permanente con sus comunidades a través de la tecnología. En este sentido, existen numerosas experiencias que partiendo de una propuesta audiovisual como lenguaje de mediación, no solo logran optimizar los servicios institucionales ofrecidos in situ, sino también profundizar de modo innovador su relación con la comunidad, fortaleciendo la difusión del patrimonio que atesoran.

La implementación de este servicio a partir del uso de códigos QR permite al visitante escuchar a través de su dispositivo móvil el canto de las aves y descargar de una página web archivos gráficos y sonoros, complementando la función de la señalética institucional. La descarga se puede realizar en forma gratuita, de manera rápida y sencilla.

Esta publicación (2da. edición de la Guía de Aves) cumple con una de las actividades previstas en el proyecto, facilitando al público la identificación de las aves más comunes en el Parque de la Ciudad, y que integran el sistema de señalización del Paseo de Aves.

Las cuarenta y ocho especies han sido seleccionadas teniendo en cuenta su abundancia y su fácil reconocimiento.

Para la descripción y ordenamiento taxonómico se ha seguido el criterio utilizado en la “Guía para la identificación de las aves de la Argentina y el Uruguay” (Narosky/Yzurieta - 1987), obra de cabecera de todo aficionado a la ornitología.

Bibliografía

1. Burnie, D. 1991. *El pájaro y su nido*. Altea. Singaporore. Buenos Aires.
2. Cañevari, M., Cañevari, G.R., Harris, G., Rodríguez Mataj y R.J. Straneck, 1991. *Nueva guía de las aves argentinas*. Fundación Acindar. Buenos Aires.
3. Cañevari, M. y T. Narosky, 1995. *Cien Aves Argentinas*. Ed. Albatros. Buenos Aires.
4. Delhey J., Doiny Cabre, C., y R. E. Lejarraga, 1999. *Aves de Pehuen-Có*. Tellus. Bahía Blanca.
5. Chebez, C., 1994. *Los que se van: especies argentinas en peligro*. Ed. Albatros. Buenos Aires.
6. De La Peña, M.R. *Nidos y huevos de aves argentinas: guía de campo*. Fundación Habitat & Desarrollo. Buenos Aires.
7. Hudson W. H., 1984. *Aves del Plata*. Libros de Hispanoamérica. Buenos Aires.
8. Narosky, T. y A. Bosso, 1995. *Manual del observador de aves*. Ed. Albatros. Buenos Aires.
9. Narosky, T. y A. G. Di Giacomo, 1993. *Las aves de la provincia de Buenos Aires: distribución y estatus*. Asociación Ornitológica del Plata. L.O.L.A.(Literature of Latin América). Buenos Aires.
10. Narosky, T. e D. Izurieta, 1987. *Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay*. Asociación Ornitológicadel Plata. Buenos Aires.
11. Orlog, C. C., 1959. *Las Aves Argentinas: una guía de campo*. Instituto Miguel Lillo. Tucumán.
12. Zelaya D.G. y J .H. Perez, 1998. *Observando aves en losbosques y lagos de Palermo*. Athene Ediciones. Buenos Aires.

Intendente

Sr. Héctor Gay

Secretario de cultura

Sr. Ricardo Margo

Directora del Museo de Ciencias

Lic. Liliana Mónica Dascanio

Fotografías**Institucional y tapa:**

Emilio Orbe

Aves:

Gustavo Larracochea // Federico Bruno (cardenal amarillo) //

Anibal Prina (aguilucho) // Diego Hernán Pérez (pecho colorado y cachirla) //

José Luis Merlo (golondrina barranquera) // Ricardo Caputo (garcita bueyera).

Textos

Kaspar Delhey

Archivo sonoro

Fermín Enrique Ramirez (Sonoteca Bahía Blanca)

Paseo de aves (idea y diseño)

Ernesto Merino

Diseño gráfico

Julieta Pose (láminas de exterior del Paseo de aves) //

Daniel Saladino (diseño editorial guía de aves)

Museo De Ciencias

Castelli 3702, Parque De La Ciudad // 8000

Bahia Blanca // Buenos Aires // Argentina

Tel: (0291) 4883266

e-mail: museodecienciasbb@gmail.com

Facebook: [museodecienciasbb](https://www.facebook.com/museodecienciasbb)

